



## CRÍTICA DE IDEAS

Por **Pablo Rodríguez Suanes**

Robert J. Shiller. / REUTERS

**De espíritus animales y carniceros interesados**

Entre 1776, fecha de publicación de *La riqueza de las naciones* de Adam Smith, y 1936, cuando salió a la venta la *Teoría general* de John Maynard Keynes, el pensamiento económico se movió, con oscilaciones, desde cierto grado de liberalismo hacia una corriente *mainstream* partidaria del aumento de la intervención estatal. ¿Qué cambió en ese tiempo? Que la *mano invisible* y el interés propio como generadores de bienestar [«no es de la benevolencia del carnicero, el cervecero o el panadero de lo que esperamos nuestra cena, sino de sus miras al interés propio», escribía Smith hace más de dos siglos ([www.elcato.org/node/120](http://www.elcato.org/node/120))] fueron desechadas en favor de un concepto igualmente abstracto: los *animal spirits*.

**Razón contra pasión**

Los economistas Robert J. Shiller y George A. Akerlof (premio Nobel en 2001) acaban de publicar en español el libro *Animal Spirits*, que ha generado un gran debate en EEUU ([www.law.uchicago.edu/node/1034](http://www.law.uchicago.edu/node/1034)). En él aseguran que «para comprender el funcionamiento de las economías y cómo podemos gestionarlas para prosperar, debemos prestar atención a los patrones de pensamiento que influyen en las ideas y los sentimientos de las personas, es decir: sus espíritus animales» ([www.animalspirits.es](http://www.animalspirits.es)). El propio concepto de *espíritus animales*, popularizado por Keynes en la obra citada, pretende destacar el valor de lo subjetivo, lo pasional, lo imprevisible sobre lo racional en las decisiones humanas.

**Confianza y crisis**

El principal problema con los *animal spirits* es, como reconoce el profesor de Harvard Greg Mankiw, es que los economistas no saben «demasiado sobre lo que guía los espíritus animales de los agentes económicos» (<http://gregmankiw.blogspot.com>, el 27 de enero de 2009). Aunque gran parte de los expertos coinciden en que recuperar la confianza es la clave para salir de la crisis, lo que no está claro es cómo devolverla. ¿Con más gasto del Gobierno o bajando los impuestos? (<http://lost.in.a/y>). Keynes diría que no es algo manipulable, pues ese espíritu no es sino la «necesidad espontánea de acción frente a la inacción, y no el resultado de la media de los beneficios cuantitativos por sus probabilidades» ([www.jesusencinar.com](http://www.jesusencinar.com)).